



La formación de los futuros sacerdotes, a ejemplo de Jesús, Buen Pastor exige tres acciones concretas



ORACIÓN

constante y confiada en las familias pues la vocación se alimenta desde la fe y testimonio de papás, hermanos y familiares



PROMOCIÓN y ACOMPAÑAMIENTO

a los jóvenes que escuchan el llamado de Dios y deciden entregar su vida al servicio y anuncio del Evangelio.



COOPERACIÓN ECONÓMICA

para cubrir los gastos que implica el sostenimiento de los seminaristas y mantenimiento de los espacios de formación.



Seminario Diocesano de Señor San José

Calle Torres Milanés n. 220
Teléfono 341 41 31811
Ciudad Guzmán, Jalisco



La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

La Ascensión del Señor

Volver a la misión

Celebramos este domingo la fiesta de la Ascensión del Señor a los cielos. Jesús que regresa al Padre envía a sus discípulos a la misión. Esta es la tarea de la Iglesia: anunciar la Buena Nueva a todos los pueblos.

El fin de la misión es «hacer discípulos» que vivan el seguimiento a Jesús. Para esto pone dos condiciones: el bautismo y la enseñanza. El bautismo vincula al discípulo con la persona de Jesús Salvador; por eso, quien es bautizado, como muestra de fidelidad, debe asumir la misma causa y hacer el mismo camino de su Señor. Y la tarea de enseñar no consiste en adoctrinar, sino en compartir con otros el Evangelio y el proyecto del Reino, no como maestros sino como discípulos respaldados por su testimonio de vida. "Enseñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado".



En la misión no iremos solos, sino que el Señor promete su compañía hasta el final de los tiempos. Esta última frase de Jesús es una invitación a volver al principio del Evangelio para escuchar de nuevo sus enseñanzas, contemplar sus acciones y su presencia como Resucitado. No estamos solos, perdidos en medio de la historia, sino que Él está con nosotros y llena con su espíritu la vida de las comunidades.

Celebrar la Ascensión del Señor es retomar nuestro compromiso de bautizados, es volver a la misión de anunciar el Evangelio ante los clamores de los bosques quemados, de las víctimas de la violencia, de los descartados por el mercado, de los despedazados por las enfermedades.

Salmo Responsorial
(Salmo 46)

**R/. Entre voces de
júbilo, Dios asciende a
su trono. Aleluya**

**Aplaudan, pueblos todos;
aclamen al Señor,
de gozo llenos; que el Señor,
el Altísimo, es terrible
y de toda la tierra,
rey supremo. R/.**

**Entre voces de júbilo y
trompetas, Dios, el Señor,
asciende hasta su trono.
Cantemos en honor de
nuestro Dios,
al rey honremos y
cantemos todos. R/.**

**Porque Dios es el rey del
universo, cantemos el
mejor de nuestros cantos.
Reina Dios sobre todas
las naciones desde
su trono santo. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Mt. 28, 19. 20)

R/. Aleluya, Aleluya

**Vayan y hagan discípulos
a todos los pueblos, dice el
Señor, y sepan que yo estoy
con ustedes todos los días,
hasta el fin del mundo.**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(1, 1-11)

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”.

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios

(1, 17-23)

Hermanos: Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo. Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual sino también del futuro. Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consume todo en todo.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Mateo

(28, 16-20)

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban. Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”.



Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.